

EL ATLANTE.

*Aquel pueblo es verdaderamente libre
donde las leyes mandan y los hombres obedecen.*

CÓRTESES

Sesion del dia 12 de Octubre.

Se aprobó el acta anterior.

Se dió curso á varios expedientes y proposiciones pansandolos á las comisiones respectivas.

Se procedió á la discusion del proyecto de ley para los casos en que los cuerpos legisladores deban juzgar de los delitos de libertad de imprenta y fueron aprobados sin discusion los articulos siguientes:

Art. 1º En los casos en que compete á los cuerpos colegisladores el conocimiento sobre los abusos de libertad de imprenta, lo tendrá el senado ó el congreso de Diputados que sea objeto del abuso y los dos á prevencion, cuando se trate colectivamente de la representacion nacional o de las cõrtes.

Art. 2º Empèzará el procedimiento por proposicion escrita de un individuo del cuerpo colegislador que haya de conocer, y leida se abrirá desde luego discusion para resolver si se toma en consideracion.

Art. 3º Tomada en consideracion pasará con el escrito denunciado á una comision de 15 Senadores ó Diputados sacados por suerte entre los que no se hallen excusados por ausencia ó enfermedad, y de ellos deberán concurrir á lo menos 12 para que la comision pueda deliberar.

Se suspendió esta discusion para votar el dictámen sobre el tratado concluido con el Sultan de Joló, el cual fué aprobado.

Continuada la discusion que se habia suspendido lo fué de nuevo, para ver varios dictámenes de comisiones en asuntos de interes local que fueron aprobados, levantando en seguida la sesion.

Sesion del dia 13 de Octubre.

Se aprobó el acta anterior.

Se probó la discusion del proyecto de ley sobre el cuartel de invalidos, y se mandó volver á la comision el art. 3º por lo que se suspendió esta discusion.

Se procedió á la del dictámen de la comision de guerra sobre supresion de las plazas de Coroneles de Milicias provinciales; cuyo dictámen retiró le comision por haber indicado el Sr. Ministro de guerra, que este dictámen formaba parte de un proyecto general de arreglo de las Milicias que habia presentado el gobierno.

Se procedió á la discusion de la ley de remplazos para el Ejército, y despues de aprobados varios articulos, se levantó la sesion.

Sesion del dia 14 de Octubre.

Se pasó á el acta anterior.

Se aprobó el dictámen de la comision de legislacion sobre las adiciones y articulos retirados del proyecto de ley sobre vinculaciones en los terminos siguientes.

Art. 9º ahora 8º Los poseedores en 11 de Octubre de 1820, que fallecieron desde 1 de Octubre de 1823 hasta 30 de Agosto de 1836 no transfirieron á sus herederos derecho alguno para suceder en los bienes que se reputaban vinculados.

2ª parte del art. 10 ahora 9. El producto de las rentas, que no se haya empleado en mejora ó beneficio de la vinculacion, se imputará al vendedor en la parte de esta, que le corresponda como libre.

Que al final de art. 1º se añada asi en la Peninsula á islas adyacentes, como en las provincias de Ultramar.

Se declaró, despues de una ligera discusion haber lugar á votar sobre la totalidad del proyecto de ley sobre rentas estancadas y se levantó la sesion.

DE LA PENINSULA.

SEVILLA.

Dias ha que algunos periódicos de Madrid se ocupan en prevenir al Gobierno, á los gefes del ejército, á todas las autoridades y á todos los hombres entre cuyas manos está nuestro destino, contra las maquinaciones de los eternos é infatigables enemigos del reposo público, para valernos de las palabras de la Esqaña; maquinaciones cuya tendencia, si realmente existen, es á impedir la reunion de las próximas Cõrtes.

Lejos de nosotros la intencion de achacar á un partido un plan de tan horrible naturaleza; lejos de nosotros la idea de que la mano de una seccion, cualquiera que sea, de la gran mayoria liberal del pais, ponga el puñal en la mano de los anarquistas, para que con la punta de este puñal sean revueltas cenizas todavia palpitantes. Los partidos politicos proclaman en hora buena un principio mas ó menos verdadero, se afanan por realizarlo en el gobierno por medio de la tribuna, de la prensa y de todas las influencias legales, pugnan por reducirlo á sistema, desenvolviendolo en consecuencias politicas, en sus consecuencias administrativas: esto hacen los partidos: manifiestan la graduacion de los intereses actuales, la fuerza de las necesidades existentes, y de esa discusion continua, de esa pugna legal que á la luz de sus mismos principios mantienen ellos ante el gran jurado de un pueblo que los crea, que los escucha, que los consulta, emana purificada la opinion, alma de los gobiernos representativos: la opinion, que en el orden

natural de las cosas y cuando las sociedades obedecen á la ley de su conservacion, que no es por cierto la ley de los tumultos, es la verdad. Pero los medios ruines de la seducción y del engaño no son las armas con que se batien los partidos: válese de ellas las minorías insignificantes por su número, que se abrogan ese título, disonante en verdad; pero admitido ya para calificar los diversos matices de la opinion: válese de ellos los corifeos de los partidos mismos á despecho y con ignorancia de los hombres de buena fé que siguen su bandera; y como quiera que el término de tales medidas, cuando no el objeto principal de los que de ellos se valen, sean comúnmente los asesinatos y las víctimas, la sangre que entonces se vierte, y las maldiciones que se arrancan van á caer sobre la frente de la sociedad entera. Si por el estrechamiento que la sociedad experimenta es la realizacion del principio desorganizador proclamado por los que de apóstoles se han convertido en verbugos; y la sociedad que ha acogido en su seno ese principio, que ha dispensado su protección á los preconizadores de él, debe sufrir el castigo de su imprevision.

No por esto es menos cierto que los hombres de buena fé, que para consuelo de la humanidad que presencia horrorizada las escenas sangrientas de las revoluciones, son la generalidad de los hombres, no se mezclan jamas en los crímenes: si reconocen la fuente de donde dimanar en el principio que profesan y en la mano que los comete la mano de los hombres que los alucinaron, se convierten: si su obcecacion les hace ver en otra parte el origen de los males que ellos mismos deploran, persisten, se fortifican en sus creencias: engañar, ensangrentarse, eso no lo hacen jamas los hombres de buena fé.

Tal es nuestra doctrina en este punto: haciendo pues una aplicacion de ella al asunto que nos ocupa, queremos repetir aqui lo que digimos al principio: el plan de echar por tierra la Constitucion, porque eso quiere decir im-

pedir con la fuerza, con las insurrecciones la reunion de las Cortes, dado que exista, no es ni puede ser al plan de un partido. Ni ese plan se consumaría: no; imposible: los moderados, los exaltados, el ejército, la Milicia Nacional son constitucionales del año de 1837: la juventud tambien que levanta ya su frente llena de inteligencia, se agrupa en derredor de la Constitucion; porque en ella hay un porvenir, y ese porvenir es para la juventud.

Verdad es que entre nosotros, como en todas partes, existe una especie de hombres que por su educacion, y hasta por su carácter unos, y otros por los recuerdos de una vida trabajosa, llevan inoculada en su sangre la anarquía, que es su venganza: genios de revolucion, que sobre medrar en ella, satisfacen en los tumultos sus pasiones destempladas, nosotros tenemos ya hartos ejemplos de los que son para no desconfiar, para no temerlo todo de ellos: en la frente de esos hombres hay una mancha, y esa mancha es la sangre que en el curso de nuestra revolucion se ha derramado fuera de las batallas. Y ¿sería cosa nueva y es raña para nosotros la existencia de un plan, cuyos resultados no sería difícil trazar de antemano, con trasladar aqui una historia espantosa de atrocidades y de crímenes? El bando del general Oráa, dado en Duroca, con fecha 4.º de Octubre, en el cual se establecen severas penas contra los que sembrén la insubordinacion ó el desaliento en las filas, es por si solo un documento que induce á creer la existencia de semejantes maquinaciones; y de su espíritu se colige tambien que los esfuerzos de los anarquistas se dirijen á desacreditar honrosas reputaciones militares promoviendo de esa manera la desconfianza y la indisciplina del soldado.

Parécenos punto menos que imposible que esos hombres, por mas que se disfracen con la máscara del patriotismo, encuentren eco entre los que están dando actualmente señaladas muestras de que reúnen la cordura al valor, la obediencia del militar á la inde-

pendencia del ciudadano. Pudo en mal hora la insurreccion pronunciarse en el seno de nuestros batallones; pudieron ser manchados de sangre de generales patriotas los estandartes de la libertad; pero no fué el ejército el que se insurreccionó; pero no fué el ejército el que volvió sus bayonetas contra el pecho de esos generales. Circunstancias particulares fecundaron entonces el germen de la discordia sembrado por los enemigos de nuestra paz, y hoy cuando aquellas circunstancias han cesado para hacer lugar á las días de la victoria, de ese lazo común que estrecha las simpatías del jefe y del soldado sobre el campo de batalla, cuando los que en la violencia de su obcecacion cometieron aquellos espantosos crímenes, los están espionando con su arrepentimiento y lavándolos con su sangre, nos engañamos mucho, ó el ejército permanecerá fiel á sus deberes, inaccesibles á las sugerencias de la malevolencia.

Entre tanto bueno es que los que pueden impedir males de grave trascendencia, estén apercebidos de su posibilidad: entiendan nuestros generales que no es su reputacion lo único, que no es tampoco lo primero que en ello les vá: es la Constitucion, es el trono, es la patria. Prevision, energía, hé aqui lo que exigen de ellos todos los buenos, y eso que todos exigen de los generales, lo exigen mas principalmente del gobierno; el cual sabe muy bien que la opinion en el verdadero sentido de esta palabra, nunca debe ser tan consultada por los que mandan como en estos momentos de temor ó de desconfianza tan comunes en las crisis de las naciones. La responsabilidad es inmensa: verdad: la gloria lo será tambien = G. y T.

(El sevillano)

COSTUMBRES EN LA CHINA.

Toda la felicidad de los Chinos se reduce á tener con que vivir, y el sumo bien para ellos en la tierra es tener hijos varones, porque el bello sexo es mirado por ellos con el mayor desprecio oriental. Las mugeres no reciben educacion de

de ninguna especie, ser madres es el único deber que se espera de las Chinas, y ellas no aspiran á mas que cumplir con este su deber. La fidelidad conyugal es sin embargo estrictamente observada por ambas partes, y justamente apreciada por todas las clases. No habiendo trato entre los solteros, todos los casamientos se hacen por negociacion, no viéndose los desposados hasta la hora en que la ceremonia los liga uno con otro, y esta ceremonia consiste en beber cada uno vino en la copa del otro, libacion considerada por ellos como un sacramento. La poligamia está permitida entre ellos, pero son pocos los que se aprovechan de esta tolerancia de su religion, mas por quitarse de cuidados que por amistad individual.

La horrible práctica del infanticidio es tolerada entre los Chinos, pero la ley no permite que la mano de la madre destruya el fruto de su vientre, solo el brazo del padre hace el sacrificio. Las víctimas son generalmente las hembras, aunque algunas veces son tambien sacrificados los varones: por ejemplo, cuando muestran alguna deformidad, bajo el bárbaro pretexto de que la continuacion de la vida sería un perpetuo tormento para la víctima.

El ejército del imperio celestial es nominalmente mas de un millon, la mitad es tropa sedentaria, ó milicia para la proteccion de los caminos, y un gran número hacen el oficio de correos del gobierno. La otra mitad compone la tropa regular; su institucion es muy semejante á la de los antiguos Jenizaros Otomanes. La fuerza naval es tambien muy considerable, aunque no tienen marina para la mar, á excepcion de algunos buques inmanejables en los puertos, pero la cantidad de barcos con la bandera nacional en los rios y otros puertos interiores es muy grande. Soldados solamente en el uniforme y en las armas, el caracter principal de los cuerpos beligerantes es la cobardía, y su ignorancia táctica científica en uno y otro elemento les hace incapaces de hacer frente al enemigo; una brigada de tropa Europea de línea arrollaría un millon de soldados Chinos en un encuentro, y una sola fragata Inglesa ha hecho retirar su escuadra y desmontado los cañones de las baterías de Canton, su puerto mas bien fortificado y mejor guarnicionado. Los Chinos, como todo pueblo cobarde, son despóticos cuando pueden

insultar con impunidad; y su capacidad para sufrir castigo es igual á su contento en infljirlo. Los castigos que la ley impone á los malhechores harian estremecer á un pueblo Europeo, el degüello es mas suave, y es quizas por esto que está considerado como el mas infame. Cualquiera especie de castigo se ejecuta en la calle sin previa preparacion, y el primero que pasa es el verdugo ó atormentador. Sus leyes criminales admiten tambien el bárbaro permiso de substituto. Si el padre se ofrece á padecer por su hijo homicida, pierde su cabeza, y este es puesto en libertad; ó si el hijo pone su cuello por su padre traidor, este es enviado á su casa, y aquel decapitado.

Croseros en sus deleites, no sienten compasion al ver la extrema miseria de otros; ellos son incapaces de placer alguno intelectual en esta vida, ni les ocupa jamas la idea de lo que les sucederá en la otra. Tener que comer y tener hijos varones, como hemos dicho antes, es todo lo que un Chino desea; la paternidad pueden conseguirla con facilidad, y su industria proverbial, al mismo tiempo que les asegura el alimento, les libra de todas las consecuencias de la ociosidad.

Aunque el imperio de la China es tan vasto, la exacta semejanza de todos sus habitantes asombra á los viajeros, y parece que todos son de una misma familia; pero la causa de esta uniformidad es muy facil de descubrir, la imposibilidad de mezclarse con otras razas humanas causada por su orgullo nacional. Sus ideas de belleza y sus objetos de amor son muy diferentes de nuestro modo de pensar; una excesiva corpulencia en los hombres, con orejas de grande dimension, es la apariencia mas ventajosa así en el cortesano como en el villano, y los ojos pequeños, y cuerpo delgado, sobre pies incapaces de sostenerlo, constituyen la hermosura de una muger. Las facciones en uno y otro sexo estan caracterizadas por una absoluta privacion de ternura y de toda expresion, como se puede observar en las pinturas y figuras genuinas, porque los Chinos son admirables imitadores de la naturaleza.

Los Chinos son grandes glotonnes, y toda su ansia es engordar; la naturaleza parece haberles dotado con prodigiosas facultades digestivas, un estómago Chino es una gran retorta quimica en la que no

entra sustancia que pueda resistir su jugo gástrico. Los ricos procuran regalar su paladar, los pobres no son tan epicureos por la sola razon de no conocer las riquezas culinarias; sin embargo, ellos devoran, cuanto les viene á las manos, todo lo que es edible. El opio es su bebida favorita, y la usan con el mayor esceso; no perdonarán fatiga ni gasto alguno para obtenerla. Esta droga está prohibida por las leyes del imperio, pero su introduccion por alto ha crecido tanto que con la misma facilidad entra en la cabaña del pobre que en el palacio del rico, habiendo muchos barcos de la India exclusivamente empleados en este contrabando. El efecto de esta droga entosigadora es igual al del aguardiente ú otros espíritus alcoholicos, aumentando la desmoralizacion, y arruinando la salud. Hasta aqui hemos representado al pueblo Chino por la parte mas flaca, contemplemosle ahora por el lado mas ventajoso.

Los Chinos que gozan conveniencias son muy aseados; sus casas estan muebladas con todo el lujo nacional, aunque no introducen muebles ni utensilios de otra nacion. La fabrica de sus casas así como los trajes de sus personas son estrictamente chinos, mucho oropel y poca solidez; el primor y la armonia segun su gusto prevalece en todos los utensilios de su uso. Su habilidad en las artes y manufacturas es proverbial desde la antigüedad mas remota, y ninguna nacion les ha escedido ni aun igualado en las fabrica de seda, bordados, filigranas, dibujos y coloridos. La porcelana, obras de nacar y marfil, y en los primores del torno han sido superiores á todas las naciones, sin separarse jamas del gusto nacional que reina perpetuamente entre ellos. Casi todas las invenciones hechas en Europa en los últimos tres siglos han sido conocidas y practicadas en la China hace mas de dos mil años. Los Europeos los tachan de falta de invencion, mas para esto no hay fundamento alguno, porque habiendo inventado aquel pueblo cuanto ha sido necesario para un lujo el mas refinado, son ahora enemigos de cambiarlo por otros diseños ni hechuras; debiéndose observar que todo su trabajo es á manos, y no producido por la inervante exactitud de las maquinas.

Algunas de sus virtudes morales

son dignas de admiracion, por ejemplo la piedad filial; reverencian al padre en vida como á un señor, á un rey, á una divinidad, y despues de su muerte como á un numen tutelar. Nosotros hemos visto y admirado en los cementerios de Munich, Francfort y otras ciudades de Alemania ricos monumentos, tanto en bronce como en marmol, erijidos á la memoria, de los finados, y mantener la sepultura de la difunta madre por mas de diez años cubierta con una capa de tulipanes y otras plantas de flores hermosas en sucesion, cultivadas espresamente para este intento; hemos leído inscripciones las mas espresivas de un afecto sincero; pero estos monumentos se erijen con el dinero, los epitafios son escritos por ingenios mercenarios, y muchos lechos de aquellas flores son quizas puestos alli por mera costumbre; el Chino tiene otro modo de honrar á su padre difunto, tanto mas laudable cuanto es mas privado. Introducido á un Chino en la India, despues de algunas visitas, y en seguida de una conversacion sobre este asunto, nos condujo al cuarto de la casa consagrado á la memoria de su padre; una lápida negra embutida en la pared con una especie de peana era el altar, y algunas cosas manuales del uso constante del finado, como un abanico de caña, &c. eran el adorno. En el centro de la piedra habia una inscripcion dorada, y no entendiendo nosotros los caracteres Chinos nos fue dicho que solo contenía el nombre del finado y el dia de su fallecimiento. Este es á la verdad el medio mas sincero y religioso de honrar un hijo la memoria del autor de su vida.

El mayor embarazo que encuentran los Chinos para la educacion es la estremada dificultad de su lengua. Millares de escuelas hay establecidas por todo el imperio con el único fin de enseñar la lengua á los jóvenes, requiriendose muchos años para aprender á leer y escribir. Como la lengua China no tiene una gramática regular, ni se pudiera enseñar por reglas escritas á los que no saben leer, la primera taréa es la escuela para enseñar á hablar correctamente que ocupa mucho tiempo; pero la lectura es mucho mas difícil, porque la escritura es esencialmente diferente de la fraseología conversacional, y asi

no se puede aprender sin sacrificar una gran parte de la vida. Aun despues de aprendido el arte de escribir, quedan dificultades para el estudio, porque ninguna obra clásica de los Chinos puede entenderse sin comentarios; y como ningun autor moderno puede presumir, ni se atreveria á diferir en opinion de sus antepasados, no hay la menor probabilidad de que la literatura de los Chinos adelante ni mude de aspecto. Esta es la causa mas principal de la ignorancia total en que estamos del gobierno interior de aquel imperio celestial. Su famosa muralla es el único objeto de consideracion nacional que nos está manifiesto.

Esta estupenda obra tiene 500 leguas de largo cercando todo el termino septentrional de la China y dividiendola de la Tartaria. Desde tiempos remotos ha sido considerada como una de las fábricas mas grandes del arte. El país por donde pasa es muy desigual, unas veces tan montañoso que rodea las faldas de los montes á la prodigiosa altura de cinco y aun seis mil pies, otras atraviesa por valles profundos, y no pocas veces pasa por rios caudalosos por medio de arcos, de modo que forma puentes enormes; ningun obstáculo pudo contener el progreso de los arquitectos, ninguna dificultad pudo impedir la conduccion de los materiales, y ningun costo fue capaz de desanimar al gobierno que determinó su ereccion. A distancia de cada cien varas hay una torre fortísima que sirve de bastion. Una isla artificial de piedra, en la costa del mar de la provincia de Pecheli, sirvió de fundamento, ó mas bien fue el principio de esta fortaleza gigantesca.

El tiempo de la ereccion de este inmenso baluarte, como todas las cosas de la China, está tan envuelto en oscuridad que no es posible averiguar el siglo en que fue construido, pero el buen estado de preservacion en que se halla esta grande obra inclina á creer que ha sido reparada varias veces desde su primera ereccion. Segun Sir G. Staunton las dimensiones de esta asombrosa fortificacion son nueve varas de alto, y cinco y media de ancho por el plano de arriba ó plataforma al lado de las almenas, pero mucho mas doble por el pie. Las torres son cuadradas de diez y seis á diez y ocho varas de alto, y

de catorce de ancho. La piedra empleada en el cimiento, ángulos y parapetos es granito agrisado, y el resto es de ladrillos de color parduzco y una mezcla blanca sumamente dura.

(Se continuará.)

La Reina de Inglaterra ha ido á Brighton, en donde, asi como en todo el camino, ha sido recibida con entusiasmo, y con una magnificencia nacional que no es fácil describir. Asi en las ciudades como en las aldeas se le han erigido arcos triunfales de flores, ha habido brillantes iluminaciones, y se ha agolpado la gente á su paso. Un solo hecho bastará para dar idea del lujo de estas funciones: en Kingston estaban adornadas las casas de dalias, y un solo particular habia cortado 200 para este efecto; en Brighton suministró un florista 100. El duque de Norfolk envió á Albourn diez carros cargados de flores. La iluminacion de Brighton se componia de mas de 1000 luces.

Sr. Redactor del Atlante.

Los infelices del Cabotage de Candelaria y Güimar en los barquitos de pozo quisieran que á cualquiera hora que llegasen de la noche á ese puerto se les dejase desembarcar y poner sobre del muelle la carga, ya para aliviar en algun tanto sus fatigas como para asegurar los frutos que de estos pueblos circunvecinos conducen al mercado de esta Capital. A nadie se oculta cuanto dejaria de sufrirse, y los muchos perjuicios que podian evitarse si concediese esto la Autoridad competente; á cuyo efecto suplica al Sr. Redactor se sirva poner en su periodico estos cuantos reglones su atento servidor=Q. B. S. M.= Güimar 30 de Noviembre de 1857 Laureano de Castro.

Editor responsable P. M. RAMÍREZ

Imprenta de EL ATLANTE.